

A MODO DE PRÓLOGO

En uno de los vuelos a Argentina desde Madrid, el overbooking de Aerolíneas Argentinas nos obligó a quedarnos en un hotel a más de ciento cincuenta pasajeros que compartimos comida, cena, desayuno y las horas muertas, de las múltiples colas que hicimos hasta conseguir embarcar al día siguiente. En ese grupo se desconocía nuestro proyecto de investigación sobre inmigración argentina, en parte no habíamos informado de ello para no incomodar a los compañeros de viaje porque se sintieran observados. Lo curioso es que eran casi todos argentinos emigrantes del último flujo hacia España, que residían desde hacía varios años en Palma de Mallorca, Santiago de Compostela, en Alicante, Valencia, Barcelona, o Madrid... o visitaban a sus familiares.

Durante la cena comenzó una discusión interesante. En aquella mesa estábamos sentados, una mendocina residente en Palma con sus hijos desde hacía tres años. Una bonaerense, con su hija, que había ido a visitar a su marido que trabajaba por nueve meses en una universidad alemana, con una beca de postgrado. Así mismo había un matrimonio que venía de estar con su hija, emigrante que llevaba siete años asentada en Alicante. La mujer que provenía de Alemania se quejaba amargamente del poco afecto que sentían los argentinos por su propio país, a la vez que contaba orgullosa su historia en un entorno de compatriotas emigrantes. Ella se había quedado trabajando por el país... empleada en la administración argentina, como jefa de los servicios sociales de un área del Gran Buenos Aires, y su marido, como ingeniero agrónomo en la universidad. La hija de ambos, afirmaba, iba a un buen colegio público. El mensaje implícito era que resultaba posible permanecer en el país a pesar de la crisis y que, más allá, lo legítimo era quedarse. Los demás comensales apenas respondían, lo más que llegaron a contestarle fue que se habían ido porque no les llegaba el sueldo para vivir, «cuando a tus hijos no les puedes dar de comer, la emigración no es por placer».

Cuando terminamos la cena, me junté con los emigrantes y sus familiares. Su discurso y experiencia no parecen ser fáciles de encajar en el imaginario colectivo argentino. Apenas tienen espacio para ser articuladas sus

vivencias, angustias, dudas, luchas, las dificultades en su adaptación, las ausencias, las añoranzas, su propia historia migratoria. Lo único esperable en su entorno social, es una historia de éxito individual. Argentina es un país cuya construcción nacional se arma desde la imagen de un lugar que sigue recibiendo emigrantes porque es próspero, en el que los recién llegados podrán cumplir su sueño de movilidad social y progreso. En esta Argentina, para algunos sectores ideologizados –tanto de la izquierda como de la derecha–, la salida de los argentinos no tiene cabida en ese imaginario; la marcha se lee en clave de fracaso nacional y de egoísmo individual, falta de compromiso o de conciencia social.

Por eso hemos querido abrir un espacio también para estos argentinos cuya vida está en otra parte, contando sus historias de acá.

Nuestro trabajo de investigación lo hemos llevado a cabo en Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca. Estas tres ciudades, que fueron escogidas por los inmigrantes para vivir y trabajar, se caracterizan tanto por la visibilidad que en ellas tiene el colectivo argentino, como por tratarse de áreas urbanas multiculturales. Y en tanto que lo son –dado que la presencia de diferentes grupos de inmigrantes es notoria– es necesario analizar cómo se produce la integración de las diversas corrientes que han ido llegando en los últimos años.

En ese sentido una primera cuestión que hay que tener presente es el discurso ideológico que la sociedad receptora elabora, en general sobre los que van arribando, y en particular acerca de cada grupo de nacionales. España no había sido hasta las últimas décadas del siglo pasado un país que recibiera inmigrantes, todo lo contrario, hasta entonces había tratado de descomprimir las tensiones sociales expulsando parte de su población. La salida de españoles hacia América, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y gran parte del XX, buscando nuevas oportunidades, así como el ciclo que se inició durante la posguerra europea fueron hechos que caracterizaron la historia social durante más de cien años. No obstante, la etapa siguiente, en la que se convirtió en país de acogida, es absolutamente novedosa, para enfrentarla no existía ningún tipo de preparación previa. La heterogeneidad no había caracterizado hasta entonces a la sociedad española, sin embargo, es en ella en donde se va a insertar la corriente migratoria que estamos estudiando.

Otra cuestión que no debemos dejar de lado está relacionada con la imagen que Argentina tiene para los españoles que, en general está estrechamente ligada al hecho de que, a lo largo de los años, fue recibiendo a millones de sus conciudadanos. Esta cuestión es importante, los argentinos no pertenecen a una población desconocida, muchos descienden de españoles, sus abuelos salieron de algún lugar de la geografía española y, si a ellos la añoranza de la tierra que habían abandonado siempre los acompañó, los que quedaron también los tuvieron presentes. Consecuentemente, y como es obvio, existe una proximidad cultural acentuada, quizás tanto es así que se constituye en una minoría caracterizada justamente por esta cercanía.

Es en este marco donde se contextualiza nuestro trabajo de la trayectoria de los argentinos desde su génesis, identificando el complejo entramado de causas que los impulsaron a emigrar, cuáles fueron los condicionamientos para que España fuese el país escogido y quiénes vinieron. Nuestra preocupación también se centra en analizar cómo es el proceso de inserción laboral desde la interacción de los factores que inciden en él. Así mismo, abordamos la definición de su sentido de pertenencia en los ámbitos urbanos en donde se han ido instalando; en este sentido, es relevante la producción de significados que, desde el interior del grupo, han ido surgiendo, a partir de su imaginario colectivo y en relación a las categorías que les van siendo impuestas desde fuera.

Aunque la bibliografía existente no es extensa ya que sobre todo se refiere a los argentinos que emigraron en etapas anteriores, tuvimos que efectuar una exhaustiva revisión de los textos publicados, así como localizar los fondos estadísticos. La consulta, que se realizó tanto en repositorios españoles como argentinos, constituyó la primera etapa de la investigación.

En otro orden queríamos saber cuántos argentinos vivían en España, dado que, hasta el momento, mucho se ha elucubrado al respecto, aquí y en Argentina. Las lagunas estadísticas complejizan el abordaje, por ejemplo en el caso de las argentinas debemos señalar que son prácticamente inexistentes. En España, sin embargo, entre el registro de los que poseen permiso de residencia y el de los que cumplieron el empadronamiento, pudimos realizar una estimación del volumen de argentinos que viven en el país.

Fue, en particular, muy útil obtener la cifra del lugar de nacimiento, y cruzarla con el de la de nacionalidad, de esta manera localizamos datos acerca de los italianos, franceses, portugueses, entre otros, que habían nacido en Argentina y que no se contabilizaban como tales.

Así mismo nos ocupamos de hacer una revisión en las hemerotecas, focalizando nuestra atención en la localización de noticias acerca de la temática migratoria en la prensa argentina.

La búsqueda se realizó en tres periódicos de ámbito nacional: La Nación, El Clarín y Página 12, y uno local, La Capital. El Diario de Mar del Plata, en el periodo 2001-2006. En ellos pudimos detectar que, sobre todo en los dos primeros años después de la crisis del 2000, los diarios se ocuparon en extenso de los que marchaban, subrayando el contexto de la situación caótica que percibían.

El trabajo de campo se concretó en la observación participante y en entrevistas grabadas. Éstas, semidirigidas y en profundidad, se realizaron a inmigrantes argentinos asentados en Barcelona, Palma de Mallorca y Madrid. Elaboramos un cuestionario estructurado en torno a tres momentos que tienen que ver con la trayectoria migratoria: la salida –con todas las motivaciones implícitas y explícitas–, la llegada a España y su inserción sociolaboral, y el proyecto de residencia definitiva y/o de retorno. Por supuesto que la identidad de todos los participantes de nuestra muestra se ha ocultado bajo un seudónimo.

Antes, durante y después de la elaboración y aplicación del cuestionario, conversamos largamente con argentinos asentados en Madrid, para cotejar las hipótesis de nuestro proyecto y, lo más importante, tratar de superar las visiones ya popularizadas del «inmigrante económico» y del «argentino» en la sociedad española. Nos interesaba encarnar la lógica de las prácticas; explorar el mundo de significados que aporta sentido a las acciones de estos sujetos migratorios. Estos encuentros con ellos fueron informales, distendidos, sin grabadora. Nuestra aproximación fue la de pedir consejo, y tuvimos la fortuna de encontrar a argentinos que se convirtieron en informantes claves, algunos por su asentamiento reciente, otros por su largo tiempo de residencia, de décadas anteriores, que no eran objeto de nuestro estudio. Los primeros nos aportaron una mirada sorprendida y sorprendente, los segundos, su capacidad para explicitar los silencios y evasivas que se producían en las entrevistas ante nuestras preguntas. También nos ayudaron a matizar las afirmaciones categóricas y a refrendar las respuestas más dubitativas.

Dado el escaso conocimiento del fenómeno de la inmigración argentina en España, buscamos una muestra aleatoria, siguiendo la técnica de «bola de nieve». Según avanzábamos en la explotación estadística, y desde el interés por abarcar la mayor diversidad posible de contextos de partida, temas y trayectorias, fuimos seleccionando a los entrevistados, en la medida de lo posible. De este modo, pudimos conseguir una muestra más representativa en cuanto al género, las franjas de edad activa, el lugar geográfico del país y el estrato social. Para eso también buscamos varios puntos de partida que permitieran seguir diferentes redes migratorias. Recogimos los testimonios de los sujetos migrantes, por lo general en forma individual, aunque también se realizaron varias entrevistas colectivas. Así mismo, entramos en contacto con algunos de sus familiares en Argentina y con varias asociaciones que los aglutinan, tanto a unos como a los otros les fueron recogidas sus impresiones.

De los 60 entrevistados, el 70% proviene de Buenos Aires, sobre todo de la Capital Federal y del Gran Buenos Aires, los restantes, del interior del país (Mar del Plata, Rosario, Córdoba, Neuquén y Tucumán). Que casi las tres cuartas partes sean originarios de algún punto del conglomerado urbano formado por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos que la rodean, se justifica por el hecho de que tal área concentra –según el censo de 2001– a 11.460.575 personas, siendo que la población total del país asciende a 37.282.970 habitantes.

La fecha de llegada a España de todos estos inmigrantes comprende los años 1999 hasta el 2005. La elección del último año del siglo se relaciona con el hecho que, desde entonces, el flujo emigratorio entre ambos países sufrió un incremento considerable; los síntomas de la crisis que estalla en diciembre de 2001 ya estaban presentes.

Así mismo, revisamos las distintas páginas que los argentinos crean y mantienen en España y en Argentina. Su contenido es relevante en la medida que nos brinda un panorama, no sólo de las problemáticas más comunes

al colectivo en su conjunto, sino de situaciones específicas. Especialmente interesantes son los foros que la mayoría mantiene y en donde los argentinos se expresan libremente sobre lo que sienten en su condición de emigrantes:

[http:// www.elexiliodegarden.org/emigrante](http://www.elexiliodegarden.org/emigrante)
<http://www.patriamadre.com/content/7.asp?Pg=6>; <http://hispanoargentinos.com>
<http://www.arxentinosnoexterior.galiciaabierta.com/portal/site>
<http://www.portalargentino.net/>
<http://www.despatriados.com/historias>
<http://www.mateando.com>
http://weblogs.clarin.com/sudaquia/archives/2006/09/migracion_sudaca_los_que_se_van.html
<http://www.argenautas.com/?p=22>
<http://www.otrodestino.com.ar/Produccion.htm>
<http://emigrados.com.ar/psyco/index.php?PHPSESSID=99f951ae3f30459f5f0af6fe90e37fc8>
<http://www.argentinosenmallorca.com/>
<http://www.servicioslacapital.com.ar/marplatenses/marplatenses1.asp>

Por último, aunque tal como enunciamos queríamos reconstruir las trayectorias de los argentinos entendimos que era necesario partir del análisis del contexto de salida de estos emigrantes. Esta introducción, que fue realizada por el profesor Ruben Berenblum, se ocupa del estudio de la realidad del país haciendo hincapié en el proceso político.-económico que desencadenó la crisis al comienzo del nuevo milenio.

Antes de concluir este apartado debemos agradecer a todos los que se brindaron a contarnos su historia, sin ellas no hubiésemos podido elaborar este texto.

Victoria di Paoli y Gabriela, Santiago González Reca, Agustina Saborido, Gustavo Prado y otros nos ayudaron mucho, en distintos momentos. Rocío realizó una parte de las entrevistas, Paula Salerno transcribió las cintas magnetofónicas, con todos ellos estamos en deuda.

En Sol Ayarza tuvimos una interlocutora atenta e inteligente que nos descifró códigos y nos abrió caminos. Finalmente la investigación se llevó a cabo por la ayuda económica que recibimos de la Fundación Carolina, a sus autoridades también debemos darle las gracias.